

Sandrín , María Emilia. *Biçcocheras, lancheras y demás... Los estímulos económicos de la guerra para los sectores medios y bajos del complejo portuario rioplatense. 1735-1737.* Saarbrücken (Alemania), Editorial Académica Española. 2011. ISBN: 978-3-8454-9322-0, 85 páginas.

José Sovarzo
UNLP
josesovarzo@yahoo.com.ar

Muchas veces se ha dicho que no sólo cuenta la erudición del historiador sino la imaginación que éste tenga al servicio de las fuentes que dispone; sin lugar a dudas que esta frase le sienta muy bien a María Emilia Sandrín y su libro *Biçcocheras, lancheras y demás...* Docente de la UNLP y becaria de Conicet, esta joven historiadora publica su primer libro sobre un tema que largamente ya ha recorrido: sectores sociales subalternos en el complejo portuario rioplatense en el “largo” siglo XVII local (1680-1820).

El intento del libro es cubrir un vacío historiográfico en donde más allá de la innumerable bibliografía al respecto, ninguna aborda el sector, así llamado por la autora, proveedor-abastecedor de las ciudades. Es decir preguntarse por ¿Quiénes eran los proveedores y abastecedores de esta economía que giraba en torno al complejo portuario rioplatense?

Es sobre esta pregunta que gira la pericia de la historiadora, ya que intentará responderla a través de esos resquicios que el propio proceso histórico muchas veces nos lega, los cuales nos dejan mirar en profundidad a una sociedad, en este caso: el sitio de Colonia de Sacramento entre los años 1735 y 1737.

En base a este hecho, es que Sandrín mediante una exhaustiva investigación recopilando los recibos individuales asentados en el Libro de Caja y el Balance General de Don Juan Antonio de Alquizaleta (proveedor de bienes y servicios para las tropas destinadas al sitio), obtendrá los datos cuantitativos en su mayoría, que a modo de ventana nos permite vislumbrar y dar en algunos casos nombre y apellido a estos proveedores-abastecedores que hasta ahora pertenecían en el anonimato historiográfico.

El libro propiamente dicho se encuentra dividido en 5 capítulos, el primero de ellos nos sirve de introducción al Río de la Plata en la primera mitad del siglo XVIII. En unas pocas hojas, la autora nos presenta además del marco teórico con el cual trabaja, dos hipótesis de trabajo que son de suma importancia para comprender la totalidad del escrito; por un lado pensar que la Corona dinamizaba la economía local a través de los gastos que demandaba tanto para el funcionamiento de su aparato burocrático y militar (como el caso estudiado del sitio de Colonia de Sacramento) y por el otro, la puesta en el tapete de los sectores sociales ajenos a la elite, llamados por Sandrín con reservas “sectores medios”, que vivían de

proveer embarcaciones de la navegación ultramarina y que presentan una relativa prosperidad. Esto último sin duda que es de una marcada novedad para los estudios, ya que nos estaría hablando de un sector que por fuera de la conocida prosperidad de hacendados y comerciantes, también disfruta de las mieles de la prosperidad general, y no logra sólo subsistir por medio de su actividad sino que hasta en algunos casos mesuradamente enriquecerse.

Siguiendo el orden general del libro, el capítulo 2, se utiliza para detallar el sitio de Colonia del Sacramento y sus pormenores, presentando los últimos estudios al respecto. A su vez, es en este apartado en el cual, se detalla la división de los gastos en diversas categorías que utilizara Sandrín para organizar los datos obtenidos, a saber: Comestibles, Salarios y gastos de gestión, y por último Gastos de campamento. Cada uno de ellos analizado en sub categorías para poder examinar aquellos productos o servicios que provenían del medio local, extra regional o extra americano; como así también análisis de los proveedores en cada categoría, distribuidos por cantidad de bienes provistos y peso económico de sus provisiones.

En el capítulo 3, la parte más sustancial del libro, se detalla los gastos que la Corona destino a los comestibles. Dicho gasto, que fue más de la mitad del total del utilizado en la contienda, sin dudas que dinamizó la esfera economía local, dado que según los datos obtenidos la mitad de los comestibles provenían del medio local. Empero es en análisis de los proveedores cuando éstos comienzan a visualizarse con mayor nitidez, por ejemplo tenemos el caso desarrollado de los proveedores de bizcocho ordinario que ya en sí podría ser el tema de otra investigación minuciosa. Alimento de vital importancia para las raciones de las tropas, y de producción local, el bizcocho era provisto en su mayoría por mujeres, de las cuales Doña Manuela de Ramila se llevó todas las palmas al ser por lejos la mayor productora del mismo durante la contienda; a su vez analizado su caso en particular, el ritmo de producción de la misma es por lo menos sugerente dadas las cantidades de producto entregado en lapsos breves de tiempo. Sandrín, analiza el caso, ve allí una veta de donde puede plantearse un sin número de interrogantes que este análisis de caso saca a la luz, por ejemplo su indudable red de contactos con el Proveedor real, lo cual en seguida nos remite a los trabajos de Moutoukias en donde las redes de vínculos sirven de vital recurso para la propia organización de la empresa.

Prosiguiendo con el análisis el capítulo 4 trabaja la categoría Salarios y gastos de gestión, en él se cuantifica no sólo los salarios y pagos realizados a la tropa (que no son analizados en forma exhaustiva al no ser objeto de estudio del trabajo) sino que también los innumerables viajes en lancha y carreta entre Buenos Aires y Colonia del Sacramento que posibilitaron el abastecimiento de ésta última. Nuevamente aquí, comprobamos las hipótesis de la autora con respecto a lo dinamizador que eran los gastos de la Corona para la economía del complejo

portuario rioplatense y como también muchos sectores, al parecer menores como los del transporte, lograron ofrecer sus servicios a la causa obteniendo una nada despreciable retribución a cambio.

Para finalizar se analiza en el capítulo 5, la categoría Gastos de campamento, ésta categoría si bien menor en el total de los gastos analizados durante el sitio a la colonia de Sacramento presenta sub categorías de vital importancia para la realización del mismo, como son la de: Materiales y equipamientos bélicos y los gastos en oficios vario, entre otros. A riesgo de sonar repetitivo en esta categoría también se comprueban las hipótesis de la autora mencionadas anteriormente, haciéndose más grafico la idea de esta complejidad de la sociedad rioplatense al enumerar la cuantiosa cantidad de oficios que existían en la región y que debieron ser movilizados para el éxito de la empresa real.

Por último cabe mencionar que si bien el libro por su estilo de escritura nos remite más bien a un texto de corte netamente académico, con el correr de las hojas nos vamos adentrando en una escritura mucho menos acartonada, pero que sin embargo no pierde su erudición., llevándonos a recorrer sus 85 páginas de forma fluida.

Además más allá de las afirmaciones concretas evidenciadas a través de las fuentes utilizadas (expresadas en las conclusiones), el libro nos deja más interrogantes que certezas en su recorrido; lejos de ser un problema esto, más bien reside ahí la valía del mismo. Es decir que *Bizcocheras, lancheras y demás...* es un libro que abre puertas a nuevas investigaciones, a la vez más exhaustivas en algunos datos conseguidos y también nuevos análisis de casos como el menciono de Doña Manuela de Ramila, máxima proveedora de bizcocho, que nos hace preguntarnos acerca de su condición de “empresaria” o bien de su condición de ¿testaferro? en una red que implicaba al mismo proveedor real Alquizalete. Una vez más junto a la autora, debemos señalar que una cosa es segura, la sociedad rioplatense era mucho más compleja de lo que conocíamos.